ber, quando el pobre llega à tu puerta à pedir limosna, como se llama, y de que Lugar desciende. Quieres hacerle las informaciones para casarle? Lo que el te pide, es, que le remedies su necessidad, no que le examines quien es, y de donde, que esso no te lo pide. Tu, como discipulo de el Demonio, tomas à tu cuenta examinarle, y no de remediar la necessidad que tiene. Otros, à los pobres que llegan à su puerta, los ajan, y tratan mal de palabra, llamandolos olgazanes, vagamundos, y que por no arrimar el hombro al trabajo, andan de Lugar en Lugar, y de puerta en puerta, sabiendo lo que passa en el mundo, y comiendo à costa agena. Manda Dios esto? No por cierto, antes manda lo contrario.

84 *Animam essurientem*, dice el Espiritu Santo, *ne despexeris, & non exasperes pauperem, in inopia sua.* Al mendigo, y necessitado, no le desprecies, ni lo impacientes con malas razones. Si èl te pide por amor de Dios una limosna, para que quieres apurarle la paciencia? Lo que suele suceder, es, que exasperado el pobre de verse injuriado, ofendido, y maltratado dispare en maldiciones, y juramentos, y con estos exorcismos te dè à los diablos. No te parece tienes merecido esto, y mucho mas por haver ofendido al pobre, que humilde, por amor de Dios, te pide una limosna? Tu sabes lo que vale, y pesa, empeñar, para pedir, el nombre de el amor de Dios? Con este sucesso te desengañaràs. Ecclesiast. 4. v. 2.

85 En una Republica huvo un hombre de tan rotas costumbres, que era el escandalo del Pueblo; pero al passo que era tan mal Christiano, con los pobres era piadoso, y compassivo. Quantas necessidades havia en el Pueblo, tantas remediaba, dando limosna. Llevado de sus passiones desenfrenadas, cometiò un delito muy escandaloso. Una buena alma, que havia en aquel Puebio, poniendose delante de un Crucifixo, le dixo: Señor, hasta donde ha de llegar tu paciencia? Es possible, que no castigues à esse hombre, que tiene con sus obras escandalizada la Republica? Señor, te suplico, que quanto antes le castigues, para escarmiento de otros. No puedo hacerlo, respondiò la Magestad de Christo, porque me tiene esse hombre atadas las manos. Tengo dada palabra, que con los misericordiosos, tengo de usar de misericordia; y siendo este hombre tan piadoso, como el mundo sabe, tengo de cumplir mi divina palabra, usando con el de misericordia. Exemplo.

86 Què te parece, hombre impio, y cruel, de este sucesso? Considerale bien, y no ajes, ni desprecies al pobre que llega à tu puerta, y por amor de Dios te pide una limosna. Ata à Dios las manos, para que no castigue tus culpas; y mira lo que dice el pobre, quando le das la limosna. *Dios se lo pague*, dice agradecido. Pues si Dios queda empeñado de pagartelo, sabes, que dà ciento por uno? No temas, que por la limosna que dieres à los pobres, te falte à ti, y à tu familia. De un pan que tengas: hazlos la limosna, que de este modo hallaràs abundancia en tu casa. Solo cinco panes havia en el desierto; los pobres eran quasi cinco mil; todos fueron socorridos, y remediados, y sobrò pan: *Superaverunt duodecim cophinos*, porque lo que se dà à los pobres por Dios, nunca hace falta, porque Dios lo aumenta. Joan. ut sup. v. 13.

## PUNTO II.

87 HEmos visto, que Christo, diò de comer à las Turbas. Ahora haveis de vèr, que las diò de comer. Yà lo dice San Juan: *Accepit ergo Jesus panes, & cum gratias egisset, distribuit discumbentibus: Similiter, & ex piscibus, quantum volebant.* Panes, y peces, y no otra cosa. Señor, es possible que siendo Vos tan poderoso, vizarro, y liberal, en una mesa Real, donde hicisteis ostentacion de vuestro poder, solo panes, y peces haveis de dar? Pues que pensabais, que havia de haver aquellos platos, que mal gastados, se dàn en una boda, y quando la vanidad hace ostentacion en sus combites? No fue assi, porque aunque Christo era poderoso, mas que para esso, solo mirò à remediar la necessidad que havia, y aquella gente padecia, y que sin comer lo necessario, no podian vivir: *Ne deficiant in via.* Que comer por comer, es morir.



88 Llevame la atencion el orden que diò Dios à nuestros primeros Padres en el Paraìso Terrenal. Mandòlos comer: *Ex omni ligno Paradysi comede.* Tambien los mandò no comer: *Ne comedas.* Contrarios mandatos, parece que los ordenò Dios. Mandòlos comer, y los mandò ayunar. Como se podrà componer, comer, y no comer? Mandòlos comer lo necessario, y negolos, que comiessen lo prohibido. Notad el sucesso: Movida de curiosidad Eva, viò el arbol vedado; viò que su fruto era bueno, y hermoso, y deleitable à los ojos. Movida del apetito, comiò lo que no era licito; y comer por lo que el apetito desea, quando lo necessario basta, para passar la vida, por esto perdieron la vida, porque comer por comer, es morir. Genes. 2. v. 16. Genes. 3. v. 6.

89 Quantos hemos visto, que han muerto por comer, y beber mas de lo necessario? Los sepulchros lo pueden decir, pues tienen muchos en sus senos, por haver comido, y bebido mas de lo necessario. Hombres ay, que jamàs se dàn por satisfechos. Son perritos de todas bodas, y en todas se hallan. No vàn à ellas por honrar à los Novios, sino por comer, y beber quanto puedan. No ay funcion donde no se hallen como la malaventura. Tienen Kalendario, no para saber quando es dia de fiesta, y de ayuno, sino para saber quando ay funcion en este Lugar, ò en otro, y echar la costa de su casa, y comer, y beber à costa agena, perdiendo la salud con tanto comer, y beber. Manda Dios esto? Como lo havia de mandar, quando lo tiene prohibido, el que no comamos, ni bebamos mas de lo necessario.

90 *Attendite autem vobis*, dice por San Lucas, *ne forte graventur corda vestra in crapula, & ebrietate.* Andad con cuidado en no comer, ni beber mas de lo necessario. Què diràn à esto los que nunca se vèn satisfechos de vino, y beben hasta caer? No te aberguenzas hombre, andar por el lugar, tropezando, y cayendo, y con la capa arrastrando, haciendo mofa de ti hasta los niños? No te averguenzas, estar notado en el lugar de hombre sin juicio, ni temor de Dios, pues privado de el vino, disparas en juramentos, maldiciones, y blasfemias; riñendo con todos, y en tu casa, como un loco, dando voces, escandalizando à tu muger, y hijos? Esto es vivir como Christianos? Quieres irte al Cielo, si privado de el vino, te dà un accidente, y te mueres sin poder recibir los Santos Sacramentos, como sucede à muchos? Sabe, que el comer, y beber es un tributo, que se nos cargò por el pecado, para poder vivir. Dime barbaro: si quando reparten los tributos, te cargaràn mas, de lo que importa a tu hacienda, què dixeras? Que era una tyranìa, y que tiraban à destruirte, y acabar contigo. Pues siendo tributo el comer, y beber, para que echas mas carga à tu cuerpo de la que puede llevar? No conoces, que te quitas la vida? Pues, si eres tu homicida de ti mismo, à quien echaràs la culpa de tu falta de salud, y menoscavo de tu hacienda? Come, y bebe, y atiende à la receta, que ahora te doy, para que puedas vivir, y no enfermes, y mueras, por comer, y beber. Luc. 21. v. 34. Simil.

91 *Pele, & carnibus vestisti me.* Job 10. v. 11.

*me.* Señor, dice Job à Dios, tu me vestiste de piel, y carne. Luego el cuerpo es el vestido de el alma, porque la cubre. El vestido para que dure, se echa un forro proporcionado. Si el vestido se rompe, se echa un remiendo, pero no mas que aquello que necessita. Siendo tu cuerpo vestido de tu alma, forrale, comiendo, y bebiendo lo necessario. Echa un remiendo à la vida, comiendo, y bebiendo lo que necessitas para trabajar, y mantener tu familia; pero hacer excessos contra tu salud, contra tu vida, y contra tu alma, te lo prohibe la ley divina. Toma exemplo de los brutos, que ellos te dicen, como has de comer, y beber. Llega sedienta una caballeria à un arroyo, por sedienta que vaya, en bebiendo lo que necessita, luego lo dexa, y aunque la muelan à palos, no buelve al arroyo. Echa en un pesebre de comer à un bruto, que comiendo lo necessario, veràs como no llega à ello, aunque estè atado. Pues si los que no tienen uso de razon, ni alma que perder, ni cuenta que dar à Dios, son templados en comer, y beber, como preciandote de entendido, y aguardandote la cuenta que te espera, y la perdicion total de tu alma, eres un Eliogabalo, comiendo, y bebiendo à todas horas mas de lo que necessitas? No sabes que por comer, y beber demasiado, te arrojas à la hoguera de el Infierno.

Simil.

92 Muriò un hombre rico, y poderoso, dice San Lucas, y luego que muriò, se condenò: *Mortus est dives, & sepultus est in Inferno.* Que pecados fueron los de este hombre, infeliz, y desdichado? Yà lo dice el Evangelista: *Epulabatur quotidie splendide.* No pensò en otra cosa, sino en comer, y beber toda su vida, sin medida, ni regla. Quanto le pedia el gusto, y el apetito, tanto le daba à su cuerpo; y haviendo vivido tan destemplado, el mucho comer, y beber, le arrojò en el Infierno.

Luc. 16. v. 19.

93 No vès que camino llevas? Quieres acompañar, por una eternidad à aquel, y à otros muchos como èl, que por ser destemplados, se hallan en el Infierno, padeciendo hambre, y sed, por lo mucho que han comido, y bebido? Moderate hombre, y retirate de banquetes superfluos. No dès à tu cuerpo mas que lo necessario, y mira por èl, como vestido de tu alma. Procuras retirarte de un clavo, por no romper la capa, que trahias sobre los hombros. Andas con cuidado, por no manchar el vestido; pues mira por tu alma, y por tu cuerpo. No manches tu alma con ofensas de Dios, ni destruyas tu salud corporal. Tèn presente el combite, que hizo Christo, socorriendo à tantos necessitados; que èl te dice, remedies à los mendigos. Pan, y peces los diò à comer, y no otra cosa, enseñandonos à ser templados en la comida. Sigamos à este Divino Señor, que como Maestro, nos enseña, como Medico, nos cura, como Padre, nos ama, deseando darnos su gracia en esta vida, para darnos la gloria en la eterna. *Ad quam, &c.*

)¶(





# SERMON XXXIV.
## DOMINICA QUINTA DE QUARESMA.

*SI VERITATEM DICO VOBIS, QUARE NON CREditis mihi?* Joan. 8. ℣. 46.

## SALUTACION.

94 MUy empeñado veo à la Magestad de Christo en la letra de el Evangelio, procurando assentar su fama, y credito en el mundo: *Quis ex vobis arguet me de peccato?* El que no reusò padecer afrentas, pobreza, y perder la vida, solicita assentar su credito, y fama, porque mas que la propia vida, hemos de solicitar la buena fama. Dicelo el Espiritu Santo: *Melius est nomen bonum, quam divitiæ multæ.*

Proverb. 22. v. 1.

95 Un hombre honrado, aunque pobre, mucho tiene que perder. Un hombre poderoso, y deshonrado, todo lo tiene perdido, porque aunque le busquen por poderoso, ninguno le hallarà estimado, ni honrado. De unos que vivian sin honra, fama, ni verguenza, dixo Dios por Jeremias: *Frons mulieris meretricis facta est tibi, noluisti erubescere.* Sois como la muger mundana. Esta, tiene perdida à Dios, y al mundo la verguenza. Nada se la dà que la conozcan, porque para ella, lo mismo es Madrid, que Sierra Morena. Sin empacho habla con todos, y como tiene la verguenza, y pudor perdido, para ella todo es à un precio.

Jerem. 3. v. 3.

96 Es la fama, dice mi Divino Pablo, un olor suave, apacible, y gustoso: *Bonus odor Christi sumus.* Los que la tienen, de todos son estimados, y queridos, sean buenos, ò malos: *In iis qui salvi fiunt, & in iis qui pereunt;* y teniendo tan buenas partidas la fama, hizo Christo empeño de no perderla, sino assegurarla. Otros hacen empeño de no tenerla, obrando contra toda razon, y justicia. Nada se los dà, que los tengan por pecadores; hombres de malos tratos, falaces, ossados, atrevidos, y blasfemos. Como à tales, ninguno los estima, viven reputados por la escoria de la Republica, y como à las moscas, todos los desechan de su compañia.

2. Chorinth. 2. v. 15.

97 Dos partes componen al hombre. Alma, y cuerpo. El alma, que es lo interior, toca à Dios; el exterior à los hombres; y como para Dios debemos tener buena conciencia, para con los hombres la buena fama. El que quiere vivir bien con buena conciencia, en todo repara; y el que quisiere tener buena fama,